

CALATAYUD

El Museo de Calatayud incorpora a su colección los últimos hallazgos en BÍLBILIS

HERALDO

17/12/2009 a las 06:00

El homenaje a uno de los pioneros del yacimiento, Adolfo Schulten, sirve para mostrar al público la cabeza de Augusto y el torso femenino localizados en los últimos meses.

El homenaje a uno de los precursores de la investigación arqueológica en el yacimiento de BÍLBILIS, el hispanista Adolfo Schulten, sirvió ayer para que el Museo de Calatayud incorporara a la colección permanente sus dos últimos grandes hallazgos: la cabeza del emperador Augusto, de trascendencia internacional, y un torso femenino sin identificar.

Según informó ayer la Universidad de Zaragoza en una nota, los últimos estudios demuestran que la primera de estas dos piezas fue esculpida sobre mármol imperial, y en ella se representaba a Augusto como sacerdote. Se trata de un retrato oficial del emperador 'capite velato' (togado), del cual se han hallado escasos ejemplares en España. La escultura tiene 43 centímetros de altura por 27 de ancho.

El hallazgo se produjo hace apenas un mes en la zona de la parte inferior del teatro romano de BÍLBILIS, a casi cuatro metros de profundidad. A partir de ahora, se expondrá en una sala en la que también se localizan restos de otros miembros de la familia imperial, como su esposa Livia y un retrato de su hijo adoptivo, Tiberio.

El director del Museo de Calatayud, Manuel Martín Bueno, apuntó ayer que el material del que está realizado la cabeza de Augusto es mármol de las canteras imperiales; en este caso, de las canteras de Luni, actualmente conocidas como Carrara. Destacó sus "atributos sacerdotales, como pontífice máximo". "Ya no es el militar conquistador, sino el hombre de la paz", dijo Martín Bueno.

Y, junto a este elemento, se mostró también el torso femenino sin identificar que se encontró este verano, y que se correspondería con una princesa imperial o con una diosa, según la Universidad de Zaragoza.

Para ambas puestas de largo se buscó una ocasión especial: el homenaje a Adolfo Schulten en el 75 aniversario de las investigaciones que el hispanista alemán, fallecido en 1960, realizó en el yacimiento de BÍLBILIS en los años 30. La jornada fue un testimonio de las relaciones científicas que se han establecido entre el Museo de Calatayud, el área de Arqueología de la Universidad de Zaragoza y el Instituto Arqueológico Alemán.

En la cita participaron, además del propio Martín Bueno, la directora del Instituto Arqueológico Alemán en Madrid, Dirce Marzoli; investigadores de este organismo berlinés como Michael Blech (que dio una charla sobre Schulten); y representantes municipales como el alcalde, Víctor Ruiz.

Martín Bueno no dudó en ensalzar la figura de Adolfo Schulten, al que definió como "un historiador, arqueólogo y humanista de gran intuición y capacidad de observación". Martín Bueno recordó que su papel fue fundamental para dar a conocer la importancia del yacimiento de BÍLBILIS, al igual que otros por todo el país: "Hizo una primera visita a inicios del siglo XX, y en los años 30 volvió con más detenimiento", explicó el director del Museo.

La jornada no se quedó en un homenaje puntual, sino que el recuerdo de la figura del hispanista alemán permanecerá en el tiempo. Así, los responsables del museo bilbilitano y del Ayuntamiento han decidido convertir en algo "estable", como explicó Martín Bueno, la cita. Así, todos los años se llevarán a cabo unas jornadas científicas que llevarán el nombre de Adolfo Schulten.

Las primeras investigaciones en BÍLBILIS datan de la primera década del siglo XX, aunque las excavaciones oficiales se iniciaron en 1917. Estas permitieron localizar el teatro y el templo que presidía el foro, entre otros elementos.